



La jornada de oficina de un



BECA. Sánchez Tabernero, decano de la UN, entrega la beca al técnico. J.SESMA

Del Bosque vivió 8 intensas horas de fútbol en Navarra

El salmantino recibió la Beca de Honor de la Universidad de Navarra y compartió su tiempo con árbitros, clubes y técnicos

ÍÑIGO GONZÁLEZ / FERNANDO CIORDIA
Pamplona

Hay trabajos que sobrepasan las dimensiones espacio-dimensionales de una oficina. Y el de Vicente del Bosque es, sin duda, uno de ellos. El seleccionador nacional, la persona preferida por los españoles para irse de cañas según muchas encuestas y el jefe ideal según otras, regaló ayer a Navarra una maratoniada jornada de trabajo al más puro estilo del salmantino: intensidad, entrega, cercanía y afabilidad. En las 8 horas que pasó en la Comunidad foral, el Marqués de Del Bosque tuvo tiempo de visitar las dependencias de la Federación Navarra de Fútbol, reunirse con los entrenadores y seleccionadores navarros, charlar con los árbitros y clubes forales, comer en la Universidad de Navarra y terminar el día departiendo con los alumnos del centro antes de recibir la Beca de Honor del Deporte que concede la UN. Acabó con la hora justa de regresar a casa en avión para ver el partido de vuelta de la Copa del Rey entre el Barcelona y el Real Madrid. Casi nada.

La nieve con la que Navarra recibió ayer por la mañana a Vicente del Bosque no impidió que el entrenador cumpliera con su apretadísima agenda. Su gran papel al frente de la selección nacional le ha convertido en una persona reconocida, admirada y homenajada, parabienes que responden a la humana personalidad del salmantino. Así, si el lunes mismo recibía

en Valladolid la Medalla de Oro de las Cortes de Castilla y León, su tierra natal, Del Bosque enlazaba ayer un galardón con otro.

Visita a la FNF y charla técnica
Acompañado en todo momento por Paloma Antoranz, jefa de prensa de la selección española e infatigable *guardaespalda* del mediático entrenador, el primer contacto de Vicente Del Bosque en Pamplona fue, cómo no, en la sede de la Federación Navarra de Fútbol. Allí llegó poco antes de las 11.30 horas acompañado de José Luis Díez Díaz, presidente de la FNF y, tras saludar a los empleados, tuvo un encuentro con los técnicos de las selecciones territoriales navarras y con los entrenadores de equipos nacionales forales. Y empezó como es él; sorprendiendo por su cercanía. “Me acuerdo de que ya estuve con vosotros hace poco en un hotel de por aquí cerca”, espetó nada más ver a Sergio Amatriain (Peña Sport), Miguel González (Mutilvera) o Martín Salazar (FNF) entre otros. “Sí, fue en el Iruña Park”, le respondieron. Así, durante casi una hora, el Marqués de Del Bosque, título que le concedió el Rey en 2011, respondió a las inquietudes técnicas de la veintena de entrenadores reunidos. Después, se fotografió pacientemente con cada uno de ellos.

La siguiente parada en la agenda del seleccionador fue en el Comité de Árbitros de Pamplona. El salón de actos se abarrotó de colegiados navarros y clubes que tuvieron la ocasión de conocer algún *chascarrillo* que otro de lo que se cocina dentro del equipo español en un Mundial o una Eurocopa. Después llegaría el acto central en la Universidad de Navarra hasta que el avión en el que volaba Del Bosque emprendió el regreso a las 20.30 h. Había que ver el clásico.



“A veces es mejor perder

VICENTE del Bosque pasó la tarde en la Universidad de Navarra. Después de comer, departió con alumnos y profesores en una abarrotada Aula 6 de la Facultad de Comunicación, para responder a todas las inquietudes de los presentes. Hizo siempre gala de su cortesía y sonrisa. En su camino al Edificio Central volvió a encontrarse con periodistas (segundo encuentro del día) y no tuvo reparo para detenerse y contestar a todos ellos con amabilidad.

El momento central de su estancia en Pamplona llegó con la entrega de la “Beca de Honor del Deporte” de la Universidad de Navarra por ser “claro representante del trabajo amable y de valores como el juego limpio y en equipo, tan propios del espíritu olímpico”.

“Desde los niños hasta los dirigentes, el deporte debe enseñar

siempre un comportamiento moral”, afirmó el seleccionador durante su discurso tras la entrega.

Del Bosque habló de valores durante un discurso de diez minutos. “El éxito de la Copa del Mundo no fue casual. Nuestro fútbol tiene raíces fuertes. Nos ha enriquecido la salida de jugadores y entrenadores al extranjero. También han venido de fuera. La mejora de la formación de los técnicos, de las dotaciones deportivas o el buen trabajo en categorías inferiores. Creo en las personas y en buenas relaciones dentro de un grupo como clave para conseguir el éxito”, señaló a los asistentes, algunos estudiantes. “Tenéis talento e ideas. Sois una gran generación. Mucha gente piensa que hay un retroceso ético pero no creo que sea así”.

Del Bosque resaltó que en el fútbol “el enemigo no es la prensa, el árbitro, la federación o los demás

entrenadores”. “Sólo hay rivales en el campo a los que hay que superar cada día. El deporte va a ayudar a vuestra preparación, no sólo los números y las letras”.

Se refirió a “valores intemporales aplicados a la vida diaria”. Además, recordó que “el esfuerzo es uno de los pilares en los que debe asentarse el futuro del país, sobre todo en las circunstancias en las que estamos”. “Si os esforzáis tendréis recompensa. La casualidad no existe. Hemos tenido suerte estos años, pero la buena convivencia en equipo, la calidad, el talento y el esfuerzo son importantes”.

Dio un consejo a los alumnos para el futuro. “Si llegáis a liderar una empresa, escuchad las opiniones de los demás. No se trata de cambiar ideas. Y si llegáis a formar parte de un equipo, tendréis que obedecer y aceptar la jerarquía. Ser capaces de exponer vuestra